
DIAGNÓSTICO DE LAS HABILIDADES FINANCIERAS DE LOS ESTUDIANTES EN LA 3. ESCUELA DE CARABINEROS RAFAEL NÚÑEZ

*Diagnosis of the financial skills of students at the Carabineros
Rafael Núñez School*

<https://doi.org/10.22335/edne.100.c157>

John Frank Buitrago González *; **Gutember David Humanez Arroyo ****;
Ledys Noveida Cantillo Genes ***

* Escuela de Carabineros Rafael Núñez; John.buitrago@correo.policia.gov.co;
<https://orcid.org/0009-0000-0206-7194>

** Escuela de Carabineros Rafael Núñez; Gutember.humanez@correo.policia.
gov.co; <https://orcid.org/0000-0003-0630-2299>

*** Escuela de Carabineros Rafael Núñez; ledys.cantillo3824@correo.policia.
gov.co; <https://orcid.org/0000-0003-4401-8619>

Cómo citar este capítulo:

Buitrago González, J. F., Humanez Arroyo, G. D. & Cantillo Genes, L. N. (2023). Diagnóstico de las habilidades financieras de los estudiantes en la Escuela de Carabineros Rafael Núñez. En J. A. Lozano Medina (Ed.), *Estudios sobre educación y*

pedagogía policial (pp. 89-114). Editorial Dirección de Educación Policial. <https://doi.org/10.22335/edne.100.c157>

Resumen

La presente investigación se realizó en el marco del proyecto denominado “Educación financiera para adquirir competencias para la toma de decisiones dentro del proyecto de vida de los estudiantes de la Escuela de Carabineros Rafael Núñez (ESRAN) de Corozal, Sucre, que propendan minimizar riesgos que afecten el servicio de policía”. Su propósito fue el de identificar las habilidades financieras y los factores que intervienen en el manejo de recursos económicos de los estudiantes de la ESRAN.

El estudio tuvo una metodología mixta de tipo descriptivo-fenomenológico; se seleccionó una muestra intencional de 273 estudiantes, pertenecientes al curso 001, cohorte I de 2022 de las compañías Marcelino Gilibert y Carlos Holguín Mallarino, quienes tenían condición de becados y han adquirido créditos o compromisos financieros no vitales; o no becados, pero que contaban con un endeudamiento para suplir financieramente todos los gastos que implican el proceso formativo como Técnico Profesional en Servicio de Policía. La recolección de la información se realizó a través del instrumento CAF-10 propuesto por el Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (CAF, 2019). Se concluye, entonces, la necesidad de desarrollar procesos de cualificación que incidan en la toma de decisiones sobre el ingreso y el endeudamiento, que además fomenten habilidades emprendedoras.

Palabras clave: calidad de vida, finanzas, ingreso, inversión, pobreza.

Abstract

This research was carried out within the framework of the project called “Financial Education to acquire decision-making skills within the life project of the students of the Rafael Núñez Police School in Corozal, Sucre, which tend to minimize risks that affect the security service. police”, with the purpose of identifying the financial skills and factors that intervene in the management of economic resources of ESRAN students.

The study is a mixed descriptive-phenomenological study, an intentional sample of 273 students was selected, belonging to course 001, cohort I of 2022 from the companies Marcelino Gilibert and Carlos Holguín Mallarino, who have scholarship status and have acquired credits or financial commitments. non-vital; or not scholarship holders but who have debt to financially cover all the expenses involved in the training process as a Professional Technician in the Police Service. The information was collected through the CAF-10 instrument proposed by the Development Bank of Latin America (CAF, 2019). The need to develop qualification processes that influence decision-making about income, debt and that promotes entrepreneurial skills is concluded.

Keywords: Quality of life, finance, income, investment, poverty.

Introducción

La educación financiera es de gran relevancia para el manejo adecuado de las finanzas personales, puesto que ofrece los conocimientos necesarios para la administración correcta de los recursos económicos y da pautas para la prevención en la toma de decisiones equivocadas y el endeudamiento. De acuerdo con Ferrada & Montaña (2022), en América Latina existen bajos niveles de alfabetización financiera en distintos segmentos de la población, lo que se convierte en un obstáculo para el acceso al sistema financiero formal y la utilización adecuada de productos y servicios que contribuyan a mejorar la calidad de vida.

Asimismo, los expertos en finanzas y economía reconocen que la educación financiera constituye un mecanismo eficaz para disminuir la exclusión social; dado esto, una persona con pocos o nulos conocimientos en finanzas está expuesta a elegir de forma inadecuada sobre su ahorro, endeudamiento e inversión, lo cual repercute en su bienestar actual y futuro (Rivera & Bernal, 2018).

Por su parte, en el caso de la Policía Nacional de Colombia, una preocupación persistente es la forma como estudiantes y egresados administran y utilizan sus ingresos, razón por la cual las escuelas de formación de Policía esperan que una vez el estudiante egrese para desempeñarse laboralmente como funcionario del Estado tenga estructurado un proyecto financiero que le permita fortalecer la mentalidad y pasar de la compra de bienes materiales depreciables a la inversión en productos, servicios o bienes que se valoricen y

les generen rentabilidad a mediano y largo plazo, así como desarrollar habilidades necesarias para emprender, generar empleo y tener fuentes de ingreso alternas que repercutan en su calidad de vida.

Con base en lo anterior, se sustenta la realización del presente estudio, soportado en un diagnóstico de las habilidades financieras y los factores que intervienen en el manejo de los recursos económicos de los estudiantes del programa Técnico Profesional en Servicio de Policía de la Escuela de Carabineros Rafael Núñez (ESRAN), del municipio de Corozal (Sucre), durante el 2022. Estas personas tienen un nivel educativo bachiller, técnico, tecnológico y profesional, y en su formación reciben una bonificación mensual que les permite solventar gastos personales.

Condiciones socioeconómicas de ingreso a la ESRAN y comportamiento financiero

Con el fin de soportar la relevancia del presente estudio, es pertinente relacionar las condiciones socioeconómicas que tienen los estudiantes al momento de ingresar a la ESRAN y el comportamiento financiero que los caracteriza durante su tiempo escolar. Siguiendo este orden, los estudiantes del curso Técnico Profesional en Servicio de Policía son hombres con edades entre los 18 y 30 años, con una formación académica bachiller (84%), técnica (12%), tecnológica (3%) y profesional (1%). De la población, 94% son solteros, 5.4% viven en unión libre y 0.6% están casados. Al momento de entrar a la institución se organizaron en dos compañías: Gilibert y Holguín (ESRAN, 2022).

Por otro lado, los ingresos económicos de los estudiantes y su núcleo familiar están organizados de la siguiente manera: 47.5% de las familias devengan menos de un salario mínimo mensual legal vigente (SMMLV); 30.1% devengan entre uno y dos SMMLV y 22.5% alcanzan ingresos entre tres y ocho SMMLV. Asimismo, 74.7% de los estudiantes no tienen un ingreso o salario por la actividad laboral desarrollada; 20.6% reciben ingresos inferiores a un SMMLV y 4.7% de ellos gana entre uno y cuatro SMMLV por el desempeño de sus actividades económicas (ESRAN, 2022).

Del total de la población, 82.9% de los estudiantes recibió apoyo económico de su núcleo familiar para realizar el curso de formación para patrullero.

Respecto al endeudamiento, 44.3% de los estudiantes tienen deudas o compromisos financieros que se han generado por solicitudes de créditos a entidades financieras, familiares o préstamos informales. Esta situación se convierte en un cuello de botella para el crecimiento económico de los hogares y la satisfacción de sus necesidades básicas (ESRAN, 2022).

De igual forma, es importante anotar que una vez ingresan los estudiantes a la Policía, el Estado solventa sus necesidades básicas de alimentación, hospedaje y seguridad social en salud, por lo cual, durante la etapa de estudiantes los recursos económicos que perciben como bonificación son limitados; sin embargo, en la medida que se hace carrera dentro de la institución no solo mejoran sus ingresos, sino la percepción de estabilidad y los beneficios de los que dispone un profesional de policía. De similar manera, es alarmante la frecuencia con la que se genera el endeudamiento en la mayoría de los estudiantes, dada su condición socioeconómica y los esfuerzos y compromisos que adquieren para vincularse a las escuelas de formación.

Por lo general, la primera opción para pagar el estudio es recurrir a préstamos informales (amigos, familiares o prestamistas de su comunidad) para subsanar la necesidad del momento, pero con tasas de interés elevadas que les impide salir del endeudamiento con facilidad. Lo anterior, ocasiona que en los primeros cinco años de su desempeño laboral los egresados estén enfocados en pagar la obligación; entretanto, para aquellos que son padres de familia (9.8% de los estudiantes) la situación es más crítica, pues deben compensar las obligaciones cotidianas que no dan espera con el endeudamiento (ESRAN, 2022).

Paralelo a esto, se encuentran aquellos que han desarrollado hábitos poco saludables con el dinero y que compran compulsivamente. Esta práctica los lleva a tomar decisiones que no corresponden con su nivel de ingresos y que sobrepasa su capacidad de endeudamiento, tal como adquirir celulares de alta gama, motocicletas, computadores o ropa de marca, por enunciar algunos.

En el caso de los profesionales de policía, se pueden describir dos situaciones: la primera, relacionada con el ingreso, en la que, en su mayoría, los aspirantes a patrulleros adquieren deudas para subsidiar su formación; la segunda se presenta cuando las deudas se adquieren durante el ejercicio profesional y están vinculadas con malos hábitos de consumo y su relación con el dinero. Esto es posible, principalmente, porque la estabilidad que representa ser un funcionario público les abre puertas al mundo financiero a tal punto que

pueden alcanzar niveles de endeudamientos que les impiden disfrutar de las garantías económicas que se les ofrecen. Una persona con una situación laboral definida tiene mayor oportunidad de acceder a productos financieros, donde se evalúa la capacidad de los individuos para utilizar los productos y servicios adquiridos (Superintendencia Financiera de Colombia & Banca de las Oportunidades, 2012).

Es de anotar que durante los últimos periodos los aspirantes a la Policía ingresan con estímulos financieros, como las becas de matrícula que otorgan las administraciones locales, alcaldías, gobernaciones, la Embajada de Estados Unidos, el convenio INL (o la Iniciativa de Becas de Liderazgo Internacional), entre otros; sin embargo, la mentalidad de los estudiantes no está en función de conformar un crecimiento financiero y mejorar su calidad de vida, sino en abastecerse con activos tangibles que se deprecian.

Al finalizar el proceso formativo, los jóvenes estudiantes se gradúan como policías y comienzan a percibir los salarios del grado, que son usados en su mayoría para pagar las deudas que contrajeron, así como aportar en la manutención de los hogares paternos. Según Formichella (2009), en las familias pobres, en las que los padres invierten en la educación y cualificación de sus hijos, es probable que una vez formados haya una tasa de retorno económico al hogar, bien sea para la educación de otros miembros o para la satisfacción de necesidades que aportan en la mejorar de la calidad de vida.

Por otra parte, los profesionales que cuentan con un hogar conformado tienen una doble responsabilidad, pues además de solventar la economía de sus hogares paternos, lo deben hacer con el propio. Esto representa un obstáculo en el manejo que dan a sus ingresos, el acceso a créditos, las libranzas con agentes externos o los descuentos por nómina, que los mantienen en una situación de endeudamiento y de restricción del pleno goce de los beneficios por su labor. Según Guérin (2014, citado en Absi, 2015):

Una de las razones dadas para explicar la pobreza es la supuesta incapacidad de los pobres para administrar adecuadamente su dinero. La falta de previsión, de planificación y de ahorro, los gastos irracionales, el endeudamiento incontrolado forman parte del arsenal explicativo de algunos expertos en desarrollo. (p. 417)

No obstante, un descuento salarial periódico —llámese embargo, descuento por nómina o crédito bancario— no representa un obstáculo para el logro de la estabilidad financiera; esto, comparado con los malos hábitos de consumo sobre el dinero disponible y la poca liquidez al invertir en bienes de consumo no vitales, lo cual puede generar afectaciones al servicio que prestan por desmotivación o aburrimiento en la labor y exponerlos a incurrir en conductas delictivas como cohecho, trabajo deshonesto, extorsión o participación articulada con grupos al margen de la ley desde el microtráfico, por enunciar algunos.

Esta situación suele abordarse desde la ESRAN y otras escuelas de formación del país a través de cursos, charlas, conferencias, entre otras actividades, haciendo esfuerzos que, en muchas ocasiones, son decepcionantes dados los resultados que se perciben. En la actualidad, los uniformados presentan problemas financieros y poca capacidad de endeudamiento debido a la toma de decisiones equivocadas, que además los hace más vulnerables. Pero más allá de ello, las pocas habilidades de educación financiera se ven reflejadas en embargos de salarios de hasta el 50%; contrario a lo anterior, también se encuentran aquellos profesionales que tienen una mentalidad enfocada al emprendimiento y que hacen uso de su salario de policías como mecanismo para garantizar el acceso al sistema financiero y el desarrollo de ideas de negocio que les permitan incrementar sus ingresos y mejorar sus condiciones materiales; sin embargo, se desconoce la proporción de uniformados que se hallan en este grupo de referencia.

Educación financiera

De acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2005), la educación financiera es un proceso mediante el cual los consumidores o los clientes mejoran su comprensión acerca de los distintos productos financieros disponibles en el mercado, así como los riesgos de su uso. A través del tiempo los estudiantes podrán desarrollar habilidades para tomar riesgos y acceder a oportunidades, buscar mecanismos o herramientas de asesoría y emprender decisiones que optimicen su bienestar económico. Por su parte, según el Banco de Desarrollo de América Latina (Mejía, 2021):

Una de las lecciones más relevantes que se puede extraer de las crisis recientes es el desconocimiento y desinformación de gran parte de la población sobre temas básicos en economía y finanzas, lo cual limita su capacidad para tomar decisiones responsables, conscientes y competentes. En esta medida, la educación económica y financiera no solo permite que las personas estén más informadas y adquieran una mayor comprensión de los temas económicos y financieros que los afectan directa e indirectamente, sino que, a su vez, les proporciona facultades para discernir y tomar una posición frente a las políticas sociales y económicas que se ejecutan en sus países. (párr. 2)

La OCDE (2005) expresa que “la educación financiera es el proceso mediante el cual los individuos adquieren una mejor comprensión de los conceptos y productos financieros y desarrollan las habilidades necesarias para tomar decisiones informadas, evaluar riesgos y oportunidades financieras, y mejorar su bienestar” (p. 13). A su vez, Marriot y Mellett describen que esta capacidad permite alcanzar una cultura financiera que puede mitigar las decisiones equivocadas que generalmente ocurren por falta de información (citado en Cabrera et al., 2017).

Al respecto, Andaluz (2014) considera que la educación financiera está relacionada con el buen manejo de los recursos, en la medida que se da una transferencia de conocimientos y habilidades orientadas al desarrollo de las buenas prácticas para el uso del dinero y la consecuente mitigación de riesgos en la toma de malas decisiones. Una de las características principales de esta educación es la habilidad de saber qué se debe hacer y qué no frente a las finanzas.

Por su parte, la Ley 1328 de 2009 y el Decreto 457 de 2014 del Congreso de la República de Colombia establecen reglamentaciones para que las entidades financieras del país oferten a los usuarios cursos de finanzas personales para reducir los niveles de analfabetismo financiero en los colombianos. Así, se brinda una mejor información y se conforma el objetivo de que la población pueda tomar mejores decisiones financieras a lo largo de su vida y con ello favorecer la estabilidad y el desarrollo del sistema financiero.

Principios básicos de la educación financiera

En el 2007, la Comisión Europea estableció un conjunto de principios básicos relacionados con la educación financiera de los ciudadanos de un territorio como orientaciones que deben ser implementadas:

- Promoción activa de la educación financiera en distintas etapas de la vida y no en la edad adulta exclusivamente.
- Desarrollar programas de educación financiera orientados a satisfacer las necesidades concretas de los ciudadanos y determinar desde la investigación la conciencia financiera de ciudadanos, y que esto permita detectar las problemáticas que deben abordarse.
- Los consumidores deben recibir educación relacionada con finanzas desde edades escolares. Para esto, las autoridades nacionales tienen que promover la educación financiera desde el currículo como programa obligatorio.
- Los planes de educación financiera deben incluir instrumentos que busquen sensibilizar a los estudiantes para la comprensión de los problemas y riesgos financieros a los que puedan exponerse.
- La educación financiera debe desarrollarse de manera equitativa, transparente e imparcial, sin que ello favorezca a los operadores financieros sobre los ciudadanos.
- Los formadores deben tener capacidades profesionales y recursos adecuados para enseñar de manera relacional con conceptos, procedimientos y valores (Fernández et al., 2015).

Capacidades financieras

Las capacidades financieras involucran las decisiones de una persona respecto de sus finanzas. En este sentido, el conocimiento en este ámbito es necesario, aunque no es suficiente para llevar al individuo a tomar decisiones acertadas que le permitan hacer uso de productos. Durante el 2006, en Reino Unido, se realizó un estudio de cuatro aspectos: administración del dinero, planificación,

selección de productos e información; años más tarde, en Estados Unidos, aproximadamente en el 2011, se midieron las capacidades financieras de los norteamericanos desde la capacidad para cubrir gastos mensuales, la planificación de gastos e inversiones, la administración de productos y los conocimientos para la toma de decisiones.

En Colombia, por su parte, se describieron las capacidades financieras desde la administración de los recursos, la planeación para la toma de decisiones y la elección de productos, analizando los conocimientos y la relación entre las capacidades financieras, los conocimientos financieros de las personas y los mecanismos para garantizar la inclusión financiera (Reddy et al., 2013).

Educación financiera: economía, bienestar y desarrollo

La educación financiera impacta la economía, el bienestar de las personas y el desarrollo económico de los grupos sociales. Los niveles de educación financiera y sus efectos se reflejan en el nivel de vida de los individuos y su bienestar. Para Duarte Cáceres et al. (2014) y León (2006) el bienestar financiero está relacionado con las valoraciones de las personas respecto de sus condiciones económicas y materiales, específicamente a cuán suficiente es el dinero que reciben para satisfacer sus necesidades y la estabilidad que este les permite tener como individuos y en su núcleo familiar; así como el aprovisionamiento ante riesgos como pérdida de empleo, calamidades, crisis financieras, entre otros (McGregor & Goldsmith, 1998; Comisión Intersectorial para la Educación Económica y Financiera (CIEFF), 2017). Ahora bien, estas circunstancias tienen implicaciones emocionales en las personas cuando no hay sensación de control o dominio sobre el manejo de los recursos; lo que se refleja en estrés y ansiedad que afectan la percepción de bienestar (Duarte Cáceres et al., 2014).

La educación financiera es un pilar relevante que debería hacer parte de la formación de las personas para la toma de decisiones que generen bienestar financiero (Comisión Intersectorial para la Educación Económica y Financiera (CIEFF), 2017). Este tipo de educación tendría que ser aliada para el bienestar de las personas, lo que se relaciona con los objetivos de desarrollo sostenible (ODS), que pretenden promover la educación inclusiva, la inclusión financiera y generar condiciones de vida digna para cada persona.

Continuando con la idea expuesta, es de resaltar que una de las bondades del manejo correcto de las finanzas personales es la facilidad que genera la práctica de los conocimientos requeridos para la administración de los recursos económicos de forma correcta. Principalmente, en escenarios como el de Colombia, que durante muchos años se ha visto golpeada por las crisis económicas y sociales como consecuencia de la mala gestión de las administraciones nacionales y por efectos de la pandemia. De acuerdo con González et al. (2016):

En Colombia los niveles de pobreza han aumentado progresivamente, en el año 2019 estos se encontraban en 37.5% y en el año 2021 cerraron en 42.5%; esto se presenta a pesar de que se ha evidenciado cierto interés en aumentar la oferta académica hacia aquellos que necesiten incrementar su nivel educativo, por ejemplo, en el año 2020 se creó la política nacional para la inclusión y educación económica y financiera por parte del Ministerio de Educación y Asobancaria, logrando una integración entre el sector bancario y el gobierno con el fin de implementarla en aquellos que han presentado cambios en sus ingresos como consecuencia del cambio o pérdida de empleo, tal como lo aseguró el Banco de la República. (p. 8)

Otro de los beneficios es la posibilidad de empoderar a las personas en el rumbo de sus vidas, al permitirles administrar sus ingresos y el de sus familias de manera más eficiente. De acuerdo con Domínguez (2013), la educación financiera:

No se limita a las personas mayores, sino que también es necesaria para los jóvenes, que ya son, o van a serlo pronto, usuarios de servicios financieros. El adquirir hoy conocimientos financieros tiene una serie de ventajas para su vida futura. Hoy día existe conciencia de que, para que vaya calando, la educación financiera tiene que comenzar lo más pronto posible y, preferiblemente, ser incorporada en los planes de estudio. (p. 5)

Sin embargo, no es suficiente que los individuos tengan intereses o motivaciones para prepararse; se requiere el diseño de políticas enfocadas en formar, reducir brechas y sacar a las personas de potenciales trampas de pobreza, que aún en condiciones de empleabilidad les ayude a tomar decisiones acertadas y mejorar su calidad de vida.

Método

Tipo de estudio

Esta investigación es de tipo mixta y se fundamenta en lo planteado por Hernández et al. (2014). Desde lo cuantitativo es transversal, de tipo descriptivo, pues permite observar las habilidades y competencias financieras de los estudiantes de la ESRAN desde la cotidianidad y recolectar en un único momento datos relacionados con la toma de decisiones para la inversión y el endeudamiento. A partir del enfoque cualitativo, es de tipo fenomenológico, pues busca vincular a los estudiantes de policía e identificar conductas y hábitos relacionados con la toma de decisiones financieras que los someten a condiciones de vulnerabilidad (Hernández et al., 2014).

Participantes

La población la conforman 316 estudiantes vinculados al curso 001, cohorte I de 2022, de las compañías Marcelino Gilibert y Carlos Holguín Mallarino de la ESRAN. La muestra es por conveniencia y corresponde a 273 individuos que cumplen con las siguientes condiciones: becados que han adquirido créditos o compromisos financieros no vitales, es decir, que no representan un mecanismo para satisfacción de necesidades básicas o de obligatoriedad en el proceso formativo; y estudiantes que no cumplieron los requisitos para recibir beca por matrícula de estudio y debieron suplir financieramente todos los gastos que implica el proceso formativo.

Instrumento

Para la recolección de la información se utilizó la Encuesta de Capacidades Financieras del Banco de Desarrollo de América Latina (CAF, 2019). Dicho instrumento cuenta con 59 preguntas de selección, agrupadas en seis categorías que indagan sobre: (a) características personales y del hogar, (b) planeación y manejo de las finanzas, (c) presupuesto, ahorro activo y choques financieros, metas financieras, planes de jubilación, llegar a fin de mes, (d) selección y uso

de productos y servicios financieros, (e) actitudes y comportamiento y (f) conocimiento financiero e información de contexto. Esta información se complementó con la revisión documental de los informes de situación financiera de ingreso de los estudiantes realizado por la Escuela (ESRAN, 2022).

Resultados

Este apartado presenta los resultados del primer objetivo específico, relacionado con las habilidades financieras y los factores que intervienen en el manejo de los recursos económicos de los estudiantes de la ESRAN, enmarcado en la investigación institucional denominada “Educación financiera para adquirir competencias para la toma de decisiones dentro del proyecto de vida de los estudiantes de la Escuela de Carabineros Rafael Núñez, de Corozal, Sucre, que propendan minimizar riesgos que afecten el servicio de policía”.

Los estudiantes de la ESRAN son en su totalidad varones, con edades entre los 18 y 30 años. 50% tienen entre 21 y 25 años, 35% son menores de 20 años y 14% se encuentra entre 26 y 30 años; solo el 1%, que corresponde a dos estudiantes, se halla sobre los 30 años. Son oriundos de los departamentos de Sucre, Córdoba y Bolívar; 68% pertenece a zonas urbanas y 32% a la zona rural. Caso similar ocurrió en el estudio de Hernández-González et al. (2012) sobre factores motivacionales para el ingreso a la Policía, en el que 62.3% de encuestados pertenecía al género masculino y 37.7% al femenino.

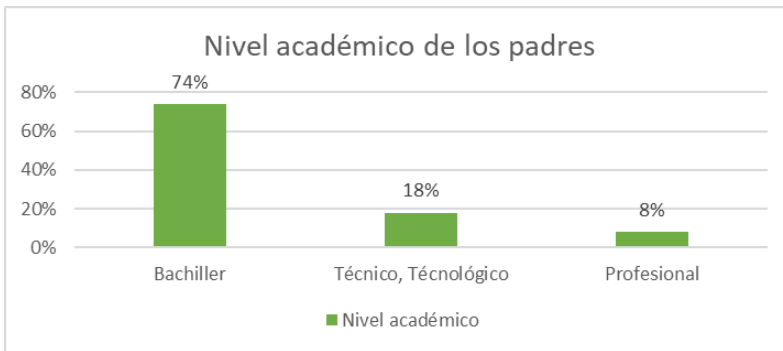
Respecto al estado civil de los estudiantes de la ESRAN, se identificó que 93% son solteros y el 7% tiene un compromiso de pareja bajo la figura de unión libre. El segmento de la población que se encuentra soltera vive con sus padres, 12% con otros familiares, 6% con su pareja permanente e hijos o solo con la pareja, y finalmente el 1% viven solos.

La educación es importante en el desarrollo financiero y humano de las personas y su familia. Cuando se recibe educación, se tiene la posibilidad de aumentar sus ingresos haciendo uso de las capacidades académicas y laborales adquiridas, ser más productivos y tomar decisiones en torno al nivel de escolaridad en el que el individuo desea estar para mejorar sus condiciones materiales (Granados-Suárez, 2018). De acuerdo con esta investigación, el nivel académico de los estudiantes de la ESRAN es bachiller en 78%. Cuando se

revisó el nivel académico de sus padres se pudo determinar que 74% de estos solo alcanzaron el bachillerato, 18% posee otro nivel de educación que puede ser básica, técnica o de formación para el trabajo, y el 8% son universitarios; ninguno de los padres de los estudiantes tiene formación de posgrado.

Figura 1.

Nivel académico de los padres de los estudiantes

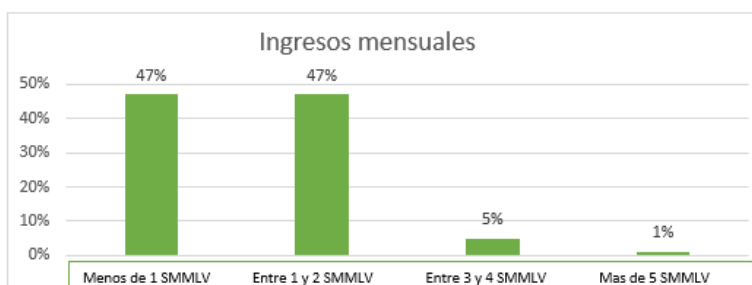


Otro aspecto esencial para garantizar una calidad de vida decente y disminuir la exposición a conductas delictivas, es el nivel de ingresos del estudiante y su familia. Se parte, entonces, de la premisa de que un ingreso digno y suficiente para satisfacer las necesidades básicas del hogar es un estímulo importante que puede ser considerado por los uniformados antes de exponerse a situaciones como sobornos (Calandrón et al., 2017).

Así las cosas, desde este estudio se identificó que los hogares a los que pertenecen los estudiantes de la ESRAN en un 47% generan mensualmente ingresos inferiores a un SMMLV; otro 47% recibe entre uno y dos SMMLV; 5% recibe entre tres y cuatro SMMLV y el 1% de la población devenga ingresos superiores a 5 SMMLV

Figura 2.

Ingreso promedio de los hogares (SMMLV)

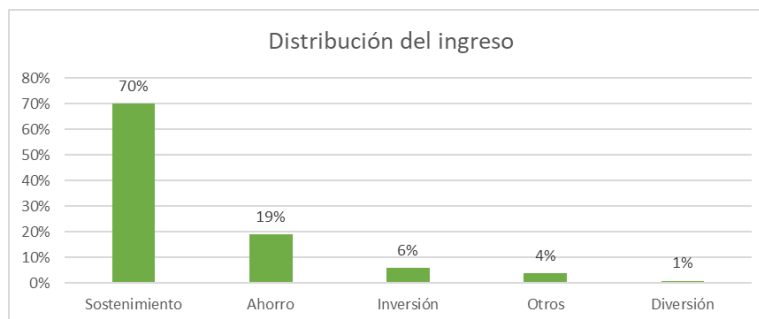


Los ingresos de los hogares de los estudiantes provienen, en su mayoría (48%), de actividades como independientes, comerciantes o labores informales, lo que en muchos casos representa no acceder a servicios de seguridad social en salud ni recibir prestaciones sociales; 43% de la población se desempeña como empleados de empresas, 5% son emprendedores y el 4% restante realiza otras actividades económicas no descritas en el diagnóstico.

Cuando se solicitó especificar la manera como se distribuyen los ingresos familiares para cubrir gastos y compromisos, se encontró que 70% de la población prioriza los gastos relacionados con el sostenimiento del hogar, bien sea en el pago de arriendo, servicios públicos, alimento, transporte, medicamentos, entre otros; en segundo lugar, se encuentran hábitos de ahorro (19%), luego, están las inversiones a mediano o largo plazo (6%); en cuarto lugar, los gastos hormiga o gastos pequeños, que no están contemplados pero que surgen (4%); finalmente, se hallan los gastos para diversión (1%).

Después de asumir los compromisos del mes sobra dinero o hay un ingreso extra: 41% de los hogares ahorra para situaciones futuras y 21% paga o abona deudas; en esta pregunta, 18% de los estudiantes manifestaron que sus hogares no generan ingresos suficientes para cubrir sus necesidades y que haya excedentes que puedan ser destinados a otros conceptos; 14% toma la decisión de invertir estos recursos, frente al 6% que no sabe en qué hace gastos o simplemente lo gastan en diversas cosas.

Figura 3.
Ingreso promedio de los hogares (SMMLV)



Una de las principales dificultades de los hogares de los estudiantes es la falta de conocimientos, mecanismos, asesorías o herramientas para elaborar presupuestos o administrar los recursos. 50% de los estudiantes afirma que en su familia se hacen presupuestos o distribuciones de gastos mensuales; el otro 50% aduce que no realizan una planeación de gastos o no tienen conocimiento de cómo se elaboran.

Tener conocimientos básicos en economía y finanzas se convierte en un obstáculo cuando la persona hace mal uso de aquellas herramientas, porque confiados en ellas puede cometer actos ilícitos que se transformen en barreras para obtener nuevas y exitosas oportunidades; no obstante, cuando esos conocimientos se utilizan para la toma de decisiones acertadas y responsables, relacionadas con la administración de los ingresos destinados al ahorro, la inversión y el entretenimiento, pueden traer buenas conformidades. Una persona preparada en habilidades financieras incrementa la posibilidad de conocer y decidir sobre los productos, conceptos y riesgos que toma; esta información le permite desarrollar las habilidades y la confianza respecto de los riesgos y las oportunidades, emprender decisiones, saber a quién recurrir y hacer uso de medidas que contribuyan a su bienestar personal (Mejía, 2021; OCDE, 2005).

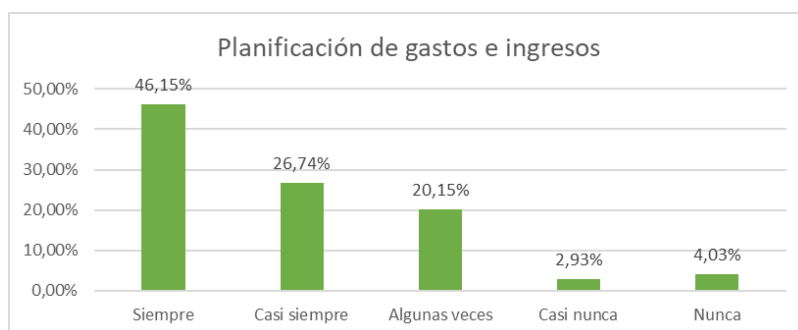
Un aspecto importante, pese a la falta de conocimiento para planear los gastos, es que los hogares tienen metas o proyectos a largo plazo (59%); esto representa de algún modo una motivación para aprender sobre herramientas necesarias, el objetivo de tener inteligencia financiera y planear la distribución de sus ingresos; 16% no posee metas financieras a largo plazo y el 25% restante desconoce la existencia de metas relacionadas con este aspecto. De acuerdo

con el CAF (2019), algunos comportamientos financieros de los colombianos son vigilancia de sus decisiones (67%), metas a largo plazo (44%), presupuestos que denotan insuficiencia de ingresos (67%) y ahorro en alcancías o “debajo del colchón” (37%).

Ahora bien, centrados en el estudiante como objeto de esta investigación, su comportamiento financiero y la toma de decisiones sobre el dinero que perciben, se pudo determinar que 46.15% de la población realiza un presupuesto semanal o mensual de los ingresos o gastos que van a tener durante el mes, lo que se considera buen indicio de educación financiera; 26.74% casi siempre realiza el presupuesto del dinero a gastar; 20.15% algunas veces desarrolla esta actividad y 2.93% nunca lo hace, lo que impide que haya control efectivo sobre los gastos y el cubrimiento de sus compromisos.

La fuente de ingresos o bonificación mensual percibida por los estudiantes del curso Técnico Profesional en Servicio de Policía durante su formación es de \$250 000, dinero que está exento de pagos por concepto de salud, hospedaje y alimentación; sin embargo, 35% de ellos manifiesta que este monto no les alcanza para cubrir gastos cotidianos necesarios, como compra de útiles de aseo, lavado de ropa o para su uso en actividades relacionadas con el bienestar, esparcimiento y ocio; 26% considera que casi siempre les alcanza para cubrir los gastos; 22% cubre totalmente sus compromisos con los ingresos percibidos y 17% expresa que casi nunca o nunca logran cubrir los gastos.

Figura 4.
Comportamiento financiero de los estudiantes

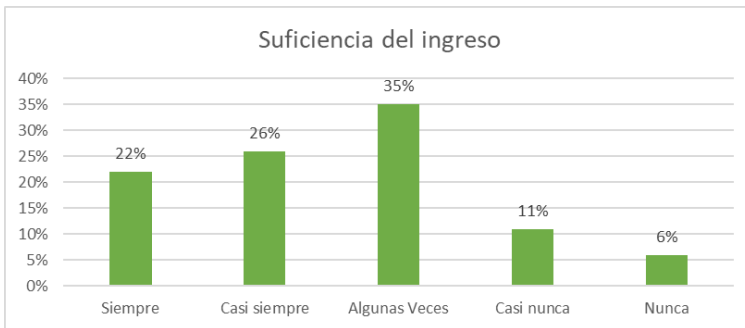


Al respecto, es conveniente revisar la distribución de los ingresos y su relación con los gastos hormiga o poco prioritarios; este contexto podría ser explicado

por dos factores: el primero, por los efectos de la inflación en el país; y el segundo —el objeto de este estudio—, por las habilidades financieras adquiridas, una situación que puede ser comprendida desde los resultados de las pruebas PISA donde según noticias RCN, en el año 2014, en las que Colombia se estableció en el puesto 18 de los 18 países que fueron evaluados, lo que corrobora la baja formación en finanzas básicas. Según Avendaño (2014), dentro de esta lista de países evaluados, Colombia fue el único país con más del 50% de los estudiantes con bajos niveles de desempeño en las competencias evaluadas y con el menor porcentaje de estudiantes ubicados en los niveles superiores. Estos datos nos permiten predecir que aún si el estudiante tiene un ingreso más alto, es necesario formarlo en finanzas personales, para garantizar el correcto aprovechamiento de sus recursos.

Figura 5.

Percepción de la suficiencia del apoyo financiero otorgado por la Policía Nacional



Ahora bien, si los estudiantes tuvieran la posibilidad de acceder a un dinero adicional al ingreso habitual con el que satisfacen sus necesidades, ¿en qué lo gastarían? Se encontró que el 55% piensa en realizar algún tipo de inversión; 29% lo destinaría a un ahorro; 11% considera a la familia y sus necesidades o aspiraciones; 2% en la creación de una empresa y el 3% restante no tiene claridad o lo gastaría en diversión; no obstante, al preguntar si en la familia se había adquirido algún producto financiero, bien sea una cuenta de ahorro programado, un CDT u otro, se encontró que 42% tiene uno, frente al 58% que no tiene ninguno de estos productos; lo que supone una limitación para la administración o inversión de ingresos de base o adicionales.

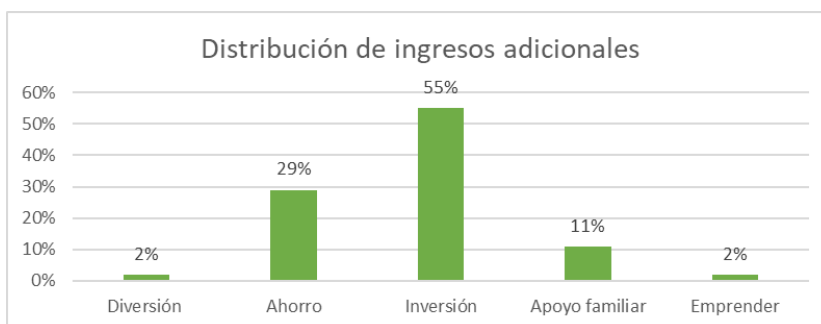
Cuando se les consultó si hacen uso del tiempo libre para actividades que les permita generar ingresos adicionales durante su estancia en la Escuela, el 40%

manifestó que nunca utilizan el tiempo libre para actividades que les generen dinero; se estima que, durante el desarrollo de las actividades académicas, tiempos de descanso, alimentación y ocio, les queda poco tiempo libre para ello. Solo el 8% realiza algunas actividades que les producen ingreso, siendo este un porcentaje bajo para el total de la población.

Sin embargo, cuando se asume la posibilidad de realizar a futuro, es decir, en el ejercicio de su carrera policial, otra actividad que les genere ingresos, el 51% manifestó que siempre lo han contemplado; caso contrario ocurre con el 11% de los estudiantes, que considera el ingreso de la Policía como su único medio de sustento y nunca realizarían otra actividad que les ayude a tener mayor solvencia financiera.

Figura 6.

Distribución de ingresos adicionales al apoyo financiero



Respecto de la búsqueda de mecanismos para ahorrar y aumentar el dinero ahorrado, el 33% de los estudiantes encuestados manifestó que buscan mecanismos para que el dinero tenga rentabilidad o ganancias mientras lo tienen ahorrado; 26% casi siempre; 23% algunas veces y 17% entre casi nunca y nunca. Es probable que este último segmento de la población no haga uso de herramientas financieras con entidades constituidas para tal fin. Ahora bien, 74% de ellos piensan en formas de generar ingresos a futuro para garantizar el sostenimiento de sus gastos y no preocuparse por el futuro; 18% casi siempre; 5% algunas veces lo contempla y el 3% no lo tiene como prioridad.

Pese a lo descrito, 52% de los estudiantes tienen como preocupación la adquisición de habilidades financieras relacionadas con el ahorro; 27% casi siempre contempla la posibilidad; 18% algunas veces está interesado en obtener

información para contribuir a su crecimiento personal sobre finanzas y el 3% no tiene ningún interés de hacerlo. En correspondencia con lo anterior, 76% de la población siempre y casi siempre tiene idea sobre cómo invertir el dinero para generar mayores ingresos, y 3% nunca ha tenido ideas que le ayuden a mejorar su economía. Estudios relacionados con los conocimientos y las decisiones financieras de jóvenes adultos del sur de Brasil revelan comportamientos acertados que tienen que ver con el ahorro a largo plazo (Potrich et al., 2016).

Por su parte, en Chile, la alta inclusión financiera se da principalmente en mujeres, estudiantes de cursos avanzados, ingresos altos y personas vinculadas a programas de administración o economía (Cárdenas-Riffo et al., 2020).

Discusión

La educación financiera combina conocimientos, hábitos y actitudes que, si se aplican diariamente, pueden influir positivamente en las finanzas personales, la economía y la forma como viven materialmente las personas (Rivera & Bernal, 2018). Esta investigación se centró en identificar las habilidades financieras y los factores que intervienen en el manejo de recursos económicos de los estudiantes de la ESRAN. Se pudo establecer que para mejorar las condiciones en las que viven los estudiantes vinculados a la formación de Técnico Profesional en Servicio de Policía no solo es necesario garantizar un ingreso que satisfaga sus necesidades básicas, sino desarrollar procesos de cualificación que incidan en la toma de decisiones sobre el ingreso, el endeudamiento y que además se fomente la práctica de habilidades emprendedoras.

Si bien en Colombia existe la intención de incluir en la educación básica una cátedra financiera, sustentada principalmente en los resultados de las pruebas PISA, las transformaciones a proyectos de ley, como la 049 de 2014, terminan por delegar esta función a entidades supervisadas por la Superintendencia Financiera, razón por la cual, y reconociendo las condiciones sociodemográficas y las habilidades adquiridas de los estudiantes de la ESRAN, se propone la articulación con el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), regional Sucre, para que desde su función formadora y trayectoria se organicen espacios de cualificación del personal, con cursos de corta duración relacionados con ingresos y gastos personales, elaboración de presupuestos, pensamiento empresarial I (mentalidad empresarial), pensamiento empresarial II (gestión

del proyecto de la empresa) y pensamiento empresarial III (empresa y gestión), que además permita a los estudiantes mejorar la percepción del ingreso y fortalecer la toma de decisiones.

La propuesta pedagógica en educación financiera desde la toma de decisiones integradas al proyecto de vida de los estudiantes de la ESRAN incluye tres estrategias fundamentales:

- Estrategia 4D: aborda las dimensiones física, espiritual, afectiva y mental; propuesta por la Policía Nacional. Desde esta estrategia se integran actividades lúdico-recreativas para promover escenarios y condiciones de bienestar físico; actividades de tipo espiritual, reconociendo la libertad de culto y brindando espacios para cada comunidad religiosa dentro de la ESRAN (se exponen espacios para la celebración de sacramentos, escenarios de crecimiento espiritual individuales y colectivos como charlas, retiros, acompañamiento sacerdotal o pastoral, según corresponda); formación afectiva a partir de programas, actividades y espacios con la pareja y la familia; y actividades para fortalecer la salud mental a partir del acompañamiento psicosocial a estudiantes de forma periódica o cuando lo soliciten.
- Construcción del proyecto de vida: desde la dimensión familiar y personal de la estrategia se reconoce la competencia e idoneidad de los profesionales del programa de Psicología de las universidades de la región; por lo anterior, se integran docentes de psicología para acompañar a los estudiantes del programa Técnico Profesional en Servicio de Policía para que impartan charlas, talleres y actividades que propongan el reconocimiento de conceptos básicos relacionados con el proyecto de vida personal: definir prioridades, establecer metas, crear un plan; proyecto de vida familiar: elección de pareja, la familia que queremos ser, el entorno, las emociones, las creencias, los valores, los intereses y la definición de un plan de vida en familia.
- Formación en finanzas personales y emprendimiento: desde la dimensión financiera se han seleccionado cinco cursos ofertados por el SENA, con una duración de 40 horas y que se encuentran relacionados con los propósitos del proyecto y los resultados del diagnóstico. Para lo anterior, se solicitará formar a los estudiantes en capacidades que tengan que ver con los ingresos y gastos personales; presupuestos, pensamiento empresarial

que propenda el desarrollo de la mentalidad como empresario, gestión de proyectos y empresa y gestión. Desde estas formaciones, se espera que los futuros profesionales de policía construyan sus propias empresas y que desde estas acciones mejoren la calidad de vida de su núcleo familiar.

Conclusiones

La investigación en educación financiera para adquirir competencias frente a la toma de decisiones dentro del proyecto de vida de los estudiantes de la ESRAN es pertinente en la medida que permite establecer su nivel de conocimiento en torno del acceso a productos y servicios financieros en consonancia con su proyecto de vida. Por esta razón, al finalizar el diagnóstico se pretende desarrollar una estrategia de intervención integral que involucre las dimensiones física, afectiva, espiritual y mental de la estrategia 4D de la Policía Nacional; y fortalecer la dimensión familiar y personal desde la construcción del proyecto de vida y el proyecto financiero desde la formación en finanzas personales y la mentalidad empresarial.

Con el fin de garantizar el éxito de la estrategia, la propuesta presentada busca llegar a cada estudiante de la ESRAN durante su etapa de formación como Técnico Profesional en Servicio de Policía, para lo cual se propone una metodología que apunte a su desarrollo desde dos fases: la formación de las capacidades y la divulgación.

Finalmente, la formación de capacidades está orientada al ciclo formativo desde las estrategias 4D, la construcción del proyecto de vida y la formación en finanzas personales y emprendimiento; por su parte, la etapa de divulgación está relacionada con estrategias para documentar, sistematizar y divulgar los resultados de cada etapa del proceso, en las que se involucran medios y recursos audiovisuales institucionales, espacios de certificación en capacidades, informes de investigación parciales en los cuales se relaciona la naturaleza de cada proceso formativo, lúdico-recreativo o de acompañamiento a los estudiantes, las actividades desarrolladas y los resultados obtenidos, así como la participación en eventos de ciencia, tecnología e innovación (CTeI) dentro del territorio.

Referencias bibliográficas

- Absi, P. (2015). La pobreza como categoría moral. Por qué la riqueza no es suficiente para dejar de ser pobre. *Bulletin de l'Institut Français d'études Andines*, 44(3), 413-415. <https://doi.org/10.4000/bifea.7675>
- Andaluz, D. L. (2014). *Educación Financiera*. Palibrio.
- Avendaño, H. (2014). Educación financiera, ¿solo Pisa? *Revista Fasesolda*, 157, 42-47. <https://acortar.link/7rIqWG>
- Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe [CAF]. (2019). *Encuesta de medición de capacidades financieras de Colombia 2019*. <https://acortar.link/CTnWkj>
- Cabrera, J., Lozano, J. & Nobles, M. (2017). *Propuesta pedagógica sobre educación financiera para jóvenes emprendedores de último semestre de la Facultad de Administración de Empresas (formulación de materia electiva) de la UCC sede Bogotá* [Repositorio institucional, Universidad Cooperativa de Colombia]. <http://hdl.handle.net/20.500.12494/8756>
- Calandrón, S. & Galar, S. (2017). Dinero, trabajos alternativos y consumos en la vida cotidiana de policías de la Provincia de Buenos Aires. *Prácticas de Oficio*, 2(20), 14-23. <https://acortar.link/IEFkxn>
- Cárdenas-Riffo, Á., Montaña-Ampuero, V. M. & Ferrada-Bórquez, L. M. F. (2020). Inclusión financiera en estudiantes universitarios de pregrado. *Horizontes Empresariales*, 19(2), 46-71. <https://doi.org/10.22320/hem.v19i2.4536>
- Comisión Intersectorial para la educación Económica y Financiera (CIEEF). (2017). *Estrategia Nacional de Educación Económica y Financiera de Colombia (ENEEF)*. Bogotá D.C. <https://acortar.link/oakwiR>
- Decreto 457 de 2014. (2014, 5 de marzo). Presidencia de la República de Colombia. Diario Oficial No. 49.083. <https://acortar.link/7zKI5F>
- Domínguez, J. M. (2013). *Educación financiera para jóvenes: una visión introductoria* [Documento de trabajo 05/2013, Universidad de Alcalá]. Instituto Universitario de Análisis Económico y Social. <https://acortar.link/BLjXqU>

- Duarte Cáceres, L. G., Rosado Muñoz, Y. L., & Basulto Triay, J. H. (2014). Comportamiento y Bienestar Financiero como factores competitivos en el personal académico de una Institución de Educación Superior. *Mercados y Negocios*, 15(2). <https://doi.org/10.32870/myn.v0i30.5275>
- Escuela de Carabineros Rafael Núñez [ESRAN]. (2022). *Análisis situación financiera de los estudiantes del curso 001, cohorte I-2022*. Compañías Gilibert y Holguín. Policía Nacional de Colombia.
- Escuela de Carabineros Rafael Núñez [ESRAN]. (2021). *Informe diagnóstico de situación financiera compañía Holguín, cohorte I-2022*. Policía Nacional de Colombia.
- Fernández, A., Martel, Y., Príncipe, M., Blanch, J. P. & Monfort, N. (2015). La educación financiera: un contenido hasta ahora invisible que ha irrumpido en el currículum de Ciencias Sociales. En A. M. Hernández, C. R. García & J. L. de la Montaña (Coords.), *Una enseñanza de las Ciencias Sociales para el futuro: recursos para trabajar la invisibilidad de personas, lugares y temáticas* (pp. 593-600). Universidad de Extremadura y Asociación Universitaria de Profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales.
- Ferrada, L. M. & Montaña, V. (2022). Inclusión y alfabetización financiera: el caso de trabajadores estudiantes de nivel superior en Los Lagos, Chile. *Estudios Gerenciales*, 38(163), 211-221. <https://doi.org/10.18046/j.estger.2022.163.4949>
- Formichella, M. M. (2009). Una explicación de las trampas de pobreza. El círculo vicioso entre el nivel de educación y el nivel de ingresos. *Estudios Económicos*, 26(52), 49-80. <https://acortar.link/BkQIMs>
- González, L., Castiblanco, J. & Restrepo, J. P. (2016). *Análisis de la educación financiera y su incidencia con la pobreza oculta en estudiantes de la Universidad de La Salle* [Tesis de pregrado, Universidad de La Salle]. Repositorio institucional. https://ciencia.lasalle.edu.co/finanzas_comercio/663/
- Granados-Suárez, L. M. (2018). *Propuesta para la promoción de la cocina tradicional sincelejana a partir de las directrices de la política para el conocimiento, salvaguardia y fomento de la alimentación y las cocinas tradicionales de Colombia* [Tesis de Maestría, Universidad Tecnológica de Bolívar]. Repositorio institucional. <https://biblioteca.utb.edu.co/notas/tesis/0074448.pdf>

- Hernández-González, Á. U., Echeverri, L. M., & Cortés, G. A. (2012). Factores motivacionales que inciden en la elección de la carrera policial como patrullero de la Policía Nacional de Colombia. *Revista Logos, Ciencia & Tecnología*, 14(1), 18-27. <https://acortar.link/HSbBzZ>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. & Baptista-Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.a ed.). McGraw Hill.
- Ley 1328 de 2009. (2009, 15 de julio). Congreso de la República de Colombia. Diario Oficial No. 47.411. <https://acortar.link/GEKyFZ>
- León, B. (2006). Aptitud financiera y bienestar financiero de los empleados de la Universidad de Montemorelos. Tesis de maestría. Universidad de Montemorelos. Facultad de Ciencias Administrativas. Nuevo León, México.
- McGregor, S. L., & Goldsmith, E. B. (1998). Expanding our understanding of quality of life, standard of living, and well-being. *Journal of Family and Consumer Sciences*, 90(2), 2.
- Mejía, D. (2021, 7 de mayo). ¿Cómo están la inclusión y educación financiera en América Latina? *Visiones. Revista digital del Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (CAF)*. <https://acortar.link/go0ZRj>
- Mejía-Córdova, G. (2016). Impacto de las capacidades financieras en el bienestar de los empleados. *RECAI Revista de Estudios en Contaduría, Administración e Informática*, 4(11), p. 1-23. <https://recai.uaemex.mx/article/view/8930>
- Noticias RCN. (2014). Colombia, de nuevo última en los resultados de las pruebas PISA. Noticias RCN. <https://www.noticiasrcn.com/bienestar-educacion/colombia-nuevo-ultima-los-resultados-pruebas-pisa>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE]. (2005). *Improving financial literacy: Analysis of issues and policies*. OECD Publishing.
- Potrich, A. C., Vieira, K. M. & Mendes-Da-Silva, W. (2016). Development of a financial literacy model for university students. *Management Research Review*, 39(3), 356-376. <https://doi.org/10.1108/MRR-06-2014-0143>
- Reddy, R., Bruhn, M. & Tan, C. (2013). *Capacidades financieras en Colombia: resultados de la encuesta nacional sobre comportamientos, actitudes y conocimientos*

tos financieros. Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial.

Rivera, B. E. & Bernal, D. (2018). La importancia de la educación financiera en la toma de decisiones de endeudamiento. Estudio de una sucursal de "Mi Banco" en México. *Revista Perspectivas*, 41, 117-144. <https://acortar.link/VYYg5F>

Superintendencia Financiera de Colombia & Banca de las Oportunidades. (2012). *Reporte de inclusión financiera 2012*. Superintendencia Financiera de Colombia.